

I. Arrate

Por Juan San Martín

El Santuario de Nuestra Señora de Arrate, situado en término de Eibar, a una distancia de siete kilómetros y medio por carretera desde el casco de la villa armera y a una altitud de 532 metros s. n. m., ocupa un lugar muy bello y prominente con extraordinarias vistas panorámicas sobre Guipúzcoa y Vizcaya.

Se venera la Virgen de Arrate, representativa del misterio de la Purísima Concepción, que según Lizarralde recibe culto desde la segunda mitad del siglo XIII. La imagen de la Virgen que se conserva en el templo es de primeros del siglo XIV, a juzgar por su estilo escultórico. Por el primer testimonio escrito de este Santuario sabemos que existía en 1498.

Patrona de Eibar y de Elgoibar, fue proclamada patrona de *txistularis* en 1927.

El actual edificio se construyó en varias fases, su planta de una sola nave, orientada al Este con ábside poligonal y contrafuertes de estilo gótico. Asimismo conserva en su puerta una aguabenditera gótica en testimonio de la primitiva iglesia. Por algunas donaciones tenemos noticias de que se hallaba en obras a finales del siglo XVI. Para entonces debían existir ya las pinturas murales y la escultura del Cristo crucificado, de estilo renacentista de escuela italiana. Del mismo período debe datar el artesonado de la bóveda.

Desde 1508 funcionó en Eibar un hospital de peregrinos bajo el nombre de *Cofradía de Nuestra Señora de Arrate*. También en el mismo Arrate, adosada a la iglesia, hubo una hospedería de datación inmemorial, donde se atendía a los peregrinos que iban camino de Santiago, y que estaba a cargo de una serora. Dicha hospedería pasó a ser caserío conocido por *Partxua*, a raíz de la desamortización de Mendizábal. Actualmente desaparecido por las obras de restauración.

Un Breve expedido por Pío IV en 1563, concede el traslado de la celebración de la fiesta en honor de la Virgen, del día 8 de diciembre al 8 de septiembre, por los rigores de la estación invernal.

A la talla de la Virgen sentada y coronada, para uso habitual, se la donó una nueva corona de oro de arte orfebre en 1548. Existe también una imagen de Santa Ana de la primera época del Renacimiento y que fue citada en 1616 a raíz de una donación de misas. El exvoto marinero data de 1798. Desde 1904 existen cuatro lienzos del pintor eibarrés Ignacio Zuloaga, con motivos de romeros orantes. La cruz de piedra en la cumbre data de 1652.

La devoción a la Virgen de Arrate ha sido de amplia repercusión en el folklore vasco, con abundancia de canciones populares esparcidas por Guipúzcoa y Vizcaya. En el caserío Mendigoiti se conservaron antiguos cantares en hojas impresas, del año 1710, como aquel que comienza por *Oi au egunaren alegría*, y de 1784, como aquel otro de *Mendian izateko zeruba bezela...* Pero son bastante más antiguas las composiciones del género literario *kopla zaharrak* de la poesía popular eúskara, que nos han llegado por transmisión oral y comienzan por *Arrateko zelaiko/bai floridadea!* / *Andixik gora dago/zerura bidea*, etc. Bella y arcaica composición donde el primer verso de cada estrofa es igual o similar a la terminación de la anterior.

Además, el cancionero popular nos ilustra de que las funciones más características del Santuario de Arrate son la Misa y la Salve:

*Arraten altarea / erramuz jantzirik,
lirio zuririk eta / lirio gorririk.
Antxe kantaten dabe / Salbea ederki,
neu bere araxe nua / ikasi al banegi.
Gabean Salbea ta / goizean mezea,
Birjiña Arrateko / zeruko lorea.*



La leyenda de la aparición de la Virgen tiene varias versiones acerca del lugar donde había de construirse el Santuario. La misma Virgen fue quien resolvió el conflicto, pues de noche transportaba los materiales preparados al lugar escogido por ella. De donde viene la conocida estrofa de *Aida txuri ta belio*, que según Barandiarán se remonta a época precristiana. Es una leyenda bastante difundida en el país. En la misma cuenca del Deva se atribuye, con pequeñas variantes en la conocida estrofa, a las de Aránzazu, Ezoia, Iciar y Uriarte.

Las diversas costumbres existentes, algunas de origen pagano, ponen de manifiesto a Arrate como lugar de peregrinaciones sagradas desde tiempos muy remotos.